

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología

Autoconcepto en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca, período 2023-2024

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Psicología.


Autores:

Joselyn Alexandra Quizhpi Morocho

Dharma Salomé Iñiguez Lorente

Director:

Juana Agustina Morales Quizhpi

ORCID:  0000-0002-4245-8138

Cuenca, Ecuador

2024-02-05

Resumen

El autoconcepto desempeña un rol significativo en la adultez emergente, considerada un período de transición de la adolescencia a la vida adulta en la que se consolida la identidad personal, surgen cambios normativos y se toman decisiones importantes en la vida; vinculado con la socialización, el sentido de identidad propia, el rendimiento académico, entre otros. El presente estudio tiene como objetivo general describir las dimensiones del autoconcepto presentes en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca. Los objetivos específicos son: identificar la dimensión predominante del autoconcepto en los universitarios y determinar la dimensión predominante del autoconcepto según variables sociodemográficas en esta población; responde a un enfoque cuantitativo, con un diseño de investigación no experimental de tipo transversal, con un alcance descriptivo que busca explicar características del fenómeno analizado. Participaron en el estudio 209 universitarios, quienes respondieron a la Escala de Autoconcepto Forma AF-5 y a una ficha sociodemográfica de elaboración propia. Los resultados principales indican que en la población de estudio las dimensiones académica, social, emocional, familiar y física del autoconcepto, se ubican en un porcentaje bajo, lo que demanda intervención psicoeducativa y de competencias formativas como un indicador de bienestar de los futuros profesionales. Dentro de los datos significativos se indica que el autoconcepto familiar fue el predominante, mientras el autoconcepto emocional fue el más bajo. En relación a las variables sociodemográficas sexo, edad y ciclo, el patrón se mantiene.

Palabras clave: bienestar estudiantil, intervención psicoeducativa, autoconcepto familiar, modelo cognitivo



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Self-concept plays a significant role in emerging adulthood, considered a period of transition from adolescence to adulthood in which personal identity is consolidated, normative changes emerge, and important life decisions are made; linked to socialization, sense of self-identity, academic performance, among others. The general objective of this study is to describe the dimensions of self-concept present in students from 18 to 22 years of age of the Psychology Career of the University of Cuenca. The specific objectives are: to identify the predominant dimension of self-concept in university students and to determine the predominant dimension of self-concept according to sociodemographic variables in this population; it responds to a quantitative approach, with a non-experimental cross-sectional research design, with a descriptive scope that seeks to explain characteristics of the analyzed phenomenon. 209 university students participated in the study, who responded to the Form AF-5 Self-Concept Scale and a self-developed sociodemographic form. The main results indicate that in the study population, the academic, social, emotional, familiar and physical dimensions of self-concept are located in a low percentage, which demands psychoeducational intervention and training competencies as an indicator of well-being of future professionals. Among the significant data, it is indicated that the family self-concept was the predominant one, while the emotional self-concept was the lowest. In relation to the sociodemographic variables sex, age and cycle, the pattern remains the same.

Keywords: student well-being, psychoeducational intervention, family self-concept, cognitive model



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Resumen	2
Abstract.....	3
Dedicatoria.....	7
Agradecimiento.....	7
Fundamentación Teórica.....	8
Proceso Metodológico.....	17
Presentación y análisis de resultados	21
Conclusiones	27
Recomendaciones	28
Referencias Bibliográficas.....	30
Anexos.....	36

Índice de Figuras

Figura 1. Autoconcepto en estudiantes de Psicología de la Universidad de Cuenca.....	22
--	----

Índice de Tablas

Tabla 1. Caracterización de los participantes	21
Tabla 2. Descripción de la dimensión predominante, autoconcepto familiar.....	23
Tabla 3. Autoconcepto en relación a la variable sociodemográfica sexo.....	24
Tabla 4. Autoconcepto en relación a la variable sociodemográfica ciclo de estudio	25
Tabla 5. Autoconcepto en relación a la variable sociodemográfica edad	26
Tabla 6. Dimensiones de autoconcepto.....	41

Dedicatoria

A nuestros padres, quienes nos han brindado todo su amor y apoyo a lo largo de nuestras vidas, y gracias a quienes hemos llegado a ser las personas que somos actualmente. A nuestros abuelos, que han sido como otros padres para nosotras, y siempre nos han brindado su apoyo incondicional. Gracias a ustedes este proyecto ha tomado sentido.

Agradecimiento

Ante todo, agradecemos profundamente a Dios, al Universo, por permitirnos culminar este proyecto y alcanzar una meta más en nuestra vida. Agradecemos a nuestras familias, sobre todo a nuestros padres y abuelos, por estar presentes durante todo este proceso a través de su apoyo incondicional.

También agradecemos a nuestros docentes, quienes nos han guiado a lo largo de nuestra vida universitaria a través de cada una de sus asignaturas y nos han aportado con su conocimiento. Agradecemos a las autoridades de la Facultad de Psicología, quienes nos abrieron sus puertas para poder aplicar este proyecto dentro de la Facultad, sin quienes esto no sería posible.

Finalmente, extendemos un amplio agradecimiento a la Mst. Juana Morales por su paciencia y orientación durante la realización de este trabajo de titulación.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Abordar el estudio del autoconcepto es crucial en el bienestar psicosocial y emocional, competencia social, consolidación de la identidad y sentido de satisfacción personal de un individuo; además, el autoconcepto funciona como factor protector de problemas psicopatológicos (Chávez-Becerra et al., 2020). En universitarios, el autoconcepto actúa como predictor del rendimiento académico y, desde su polaridad positiva, actúa como factor protector frente a la percepción de situaciones académicas valoradas como amenazantes o estresantes (Chávez-Becerra et al., 2020).

Como otro punto, el autoconcepto constituye un esquema cognitivo que integra el conocimiento que cada persona tiene sobre sí misma como ser único; se trata de un conocimiento que no está presente en el momento del nacimiento, sino que es el resultado de un proceso activo de construcción por parte del propio individuo (Quintero-Gutiérrez, 2020). En este sentido, el autoconcepto incluye la percepción de las capacidades, valores, preferencias y experiencias personales; está ligado con aspectos como la satisfacción del sujeto consigo mismo y el éxito en diferentes áreas de la vida (Cahuana-Cuti et. al, 2020). Según Suárez-Pérez (2021) este constructo hace referencia a la imagen que las personas tienen de sí mismas; dicha imagen se ve influenciada por las interacciones con otros individuos, experiencias vitales y los significados atribuidos a estas experiencias.

La revisión teórica define al autoconcepto como un conjunto de rasgos y características que un individuo acepta como parte de sí mismo. Se constituye como aquel elemento que a nivel funcional permite la comprensión personal para un adecuado desempeño social y regulación de la conducta; además, es un factor psicosocial importante en la construcción de la personalidad que se ve condicionado por la percepción y las experiencias sociales, físicas y espirituales (Cazalla-Luna y Molero, 2013). El autoconcepto se define como las percepciones del individuo sobre sí mismo, basadas en sus experiencias con los demás y en las atribuciones cognitivas de su propia conducta; implica el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y espiritual (Garay-Palacios y Coveñas-Lalupú, 2019).

En el ámbito de la salud mental, el análisis del autoconcepto durante la adultez emergente adquiere relevancia en la investigación por dos motivos esenciales. En primer lugar, los trastornos mentales representan una carga significativa entre las dolencias que impactan a este grupo de edad, ya que tienden a ser frecuentes durante este período de la vida (García-Álvarez et al., 2022). La comunidad estudiantil universitaria se considera el grupo con mayor incidencia de trastornos mentales en comparación con otros grupos, ya que se ha observado la manifestación de síntomas como depresión, ansiedad, trastornos alimenticios, consumo de alcohol y abuso de sustancias (Moreta-Herrera et al., 2021). En segundo lugar, al considerar su condición como población estudiantil, un autoconcepto bajo repercute en su rendimiento

académico y aumenta la probabilidad de adoptar conductas arriesgadas que amenazan su progreso educativo y su productividad (Moreta-Herrera et al., 2021).

La revisión de la literatura refiere que los adultos tempranos con un autoconcepto alto se mostrarán más estables frente a las exigencias del entorno, con bajas puntuaciones en escalas de depresión y ansiedad; además, muestran una mejor integración social en las aulas (Morales-Quizhpi et. al, 2021). Un autoconcepto bajo disminuye el sentido de identidad propia, lo que hace que la persona sea más propensa a desarrollar depresión, consumo de sustancias, mala actitud hacia las actividades académicas, dificultades en la socialización, desvalorización y bajo control emocional (Morales-Quizhpi et. al, 2021).

Además, la importancia del autoconcepto radica en que esta variable influye en cómo el individuo se percibe a sí mismo y al mundo que le rodea, por lo que tiene un papel relevante en el curso de la vida cotidiana (Vaz-Serra, 2015). El tener una percepción positiva de uno mismo es fundamental para un funcionamiento personal, social y profesional óptimo, ya que de ello depende en gran medida la satisfacción personal y el bienestar emocional (Esnaola et al., 2008).

A medida que avanzan los años, la persona adquiere un proceso denominado “conservadurismo cognitivo”, el cual organiza los esquemas que determinan el tipo de información que la persona considera relevante para sí. En este sentido, el autoconcepto juega un rol importante al funcionar como una voz interna o un esquema de pensamiento que se encuentra relacionado con sentimientos y actitudes; a su vez, esta voz interna influencia los juicios de valor que un ser humano hace de sí mismo y de otros, respecto a sus capacidades e incapacidades (Vaz-Serra, 2015).

En los primeros enfoques históricos sobre el autoconcepto, se creía que las percepciones individuales formaban una entidad indivisible y global; en ese sentido, para comprender el autoconcepto de uno mismo, era necesario evaluar esa percepción general, y el autoconcepto era considerado como unidimensional y global. Sin embargo, en la actualidad, se ha adoptado una perspectiva jerárquica y multidimensional del autoconcepto (Cazalla-Luna y Molero, 2013).

A lo largo de la historia, el “self” o “yo” ha sido cuestionado por muchos pensadores reconocidos de la filosofía griega. El apotegma más famoso de la antigüedad está escrito en el templo de Apolo en el oráculo de Delfos: *gnóthi seautón*, que significa conócete a ti mismo, y se refiere a la capacidad de una persona de acceder a la sabiduría del autoconocimiento (González-Pienda et al., 1990; Quintero, 2020). A finales del siglo XIX, en Estados Unidos, el “sí mismo” o autoconcepto fue abordado por el psicólogo William James, quien ha sido considerado por numerosos autores como el primer responsable de establecer los postulados para entender este constructo. James establece un modelo jerárquico multidimensional del

autoconcepto que incluye algunos elementos: el *sí mismo material*, el *sí mismo social*, el *sí mismo espiritual* y el *puro ego* (González-Pianda et al., 1990).

En su contraparte, Charles Cooley propuso la teoría del espejo, la cual establece que las autopercepciones sociales son el eje central en el interaccionismo simbólico; es decir, mientras las interacciones negativas conducen a un autoconcepto negativo, las interacciones positivas conllevan a un autoconcepto positivo (Marande et al., 2019). Para este autor, el autoconcepto “es una especie de reflejo de las percepciones que tiene el individuo acerca de su imagen ante los otros” (Luna, 2013, p. 65 citado en Quintero, 2020). George Herbert Mead, por su parte, aludió al autoconcepto como varios “yo” que se desarrollan según diferentes experiencias sociales. Mead toma el postulado de James del “yo” como sujeto y objeto para sí mismo, y de Cooley la noción de que estos “yo” se desarrollan en contextos sociales específicos. Esto significa que el autoconcepto puede a su vez influenciar y ser influenciado por el contexto social en el que se desenvuelven los individuos (Pabago, 2021).

En su lugar, las teorías cognitivistas del siglo XX surgen con el propósito de brindar una comprensión más profunda de cómo el cerebro procesa la información. Consideran al “yo” como una estructura o conjunto de estructuras cognitivas que permiten organizar la información que cada individuo tiene sobre sí mismo (Melamed, 2016). Se hace referencia a los esquemas, que son estructuras internas susceptibles de modificación y donde se almacena la información; estos esquemas se encuentran en una dinámica de interdependencia con el entorno (Correo-Romero et al., 2015). Dentro de este enfoque, el autoconcepto es concebido como la representación cognoscitiva que un individuo hace de sí mismo (Páramo, 2022). En consecuencia, el self influye de forma decisiva en cómo el individuo percibe los sucesos de la vida, los objetos, y a las demás personas de su entorno (Casanova, 1993).

El modelo que sustenta esta investigación es el modelo cognitivo multidimensional del autoconcepto propuesto por Shavelson, Hubner, y Stanton, quienes definen al autoconcepto como la percepción y evaluación que una persona tiene de sí misma. Según los autores, este constructo presenta siete características principales: es *organizado* porque existen categorías del mismo, como familia, escuela y amigos, que dan significado a las experiencias; también es *jerárquico*, porque sostiene el autoconcepto general, el cual puede dividirse en autoconcepto académico y autoconcepto no académico, y a su vez, puede derivarse también en autoconcepto social, emocional y físico (Guevara-Cordero et al., 2019); es *estable*, a pesar de que en situaciones específicas la percepción de uno mismo podría cambiar; es *evolutivo*, porque se forma mientras el niño crece, aprende a diferenciarse del ambiente y adquiere las categorías mencionadas; es *evaluativo*, porque cada persona otorga determinada importancia a cada dimensión del autoconcepto, y finalmente es *diferenciable* de otros

constructos (Guevara-Cordero et al., 2019). Estas categorías, a su vez, generan la multidimensionalidad del autoconcepto (Guevara-Cordero et al., 2019).

Así, los autores García y Musitu (2014), toman como referente este modelo cognitivo para desarrollar su propia concepción del autoconcepto y acogen el planteamiento multidimensional de Shavelson, Hubner, y Stanton para construir su propia teoría y consecuentemente una medida cuantitativa del autoconcepto, en las que se asientan los fundamentos de esta investigación. Musitu, García y Gutiérrez (1999) citados en Carranza y Bermúdez-Jaimes (2017) se refieren al autoconcepto como un ente rector que resulta fundamental en la vida, que se forma en las diferentes etapas que atraviesa el ser humano (desde la niñez hasta la edad adulta).

García y Musitu (2014) desarrollaron el instrumento con mayor uso internacional en lengua española para medir el autoconcepto, que es la Escala de Autoconcepto Forma 5 o AF5, la cual proporciona una medida objetiva y global del autoconcepto en cinco dimensiones. El reactivo tiene una estructura factorial; los contenidos semánticos de los ítems asignados a cada componente coinciden con los factores racionales definidos mediante la técnica de asignación por expertos. Respecto a la validación del instrumento, en Latinoamérica se han realizado aplicaciones en Brasil y Colombia con resultados favorables respecto a su estandarización (Esnaola et al., 2011). La medida del autoconcepto será positiva cuando en la mayoría de las dimensiones que lo componen se obtenga una valoración alta, aunque en alguna de ellas la valoración pueda ser menor. Por el contrario, será negativa cuando la mayoría o todos sus componentes se sitúen en una puntuación baja. Las dimensiones que este instrumento incluye se describen a continuación:

1) La dimensión académica/laboral: se refiere a la percepción del sujeto acerca de su desempeño como estudiante o trabajador. Esta dimensión gira en torno a dos ejes: el primero se refiere al sentimiento que el estudiante o trabajador tiene del desempeño de su rol a través de profesores o superiores, mientras que el segundo se refiere a cualidades específicas valoradas en ese contexto (García y Musitu, 2014). Además, se correlaciona positivamente con el ajuste psicosocial, el rendimiento académico o laboral, la calidad de la ejecución del trabajo, la aceptación y estima de los compañeros, el liderazgo y la responsabilidad. Por otro lado, se correlaciona negativamente con el absentismo y con estilos parentales de coerción, indiferencia y negligencia (García y Musitu, 2014).

2) La dimensión social: consiste en la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales definida por dos ejes: el primero es la red social del sujeto y la facilidad o dificultad que tiene para mantenerla o ampliarla, mientras que el segundo eje se refiere a las cualidades importantes en las relaciones interpersonales (García y Musitu, 2014). Este elemento se correlaciona positivamente con el bienestar psicosocial, con el rendimiento

académico y laboral, la estima de profesores y superiores, con la aceptación y estima de compañeros; y se correlaciona negativamente con comportamientos disruptivos, la agresividad y la sintomatología depresiva (García y Musitu, 2014).

3) La dimensión emocional se define como la percepción del sujeto de su estado mental y de sus respuestas a situaciones específicas con cierto grado de compromiso e implicación en la vida cotidiana (García y Musitu, 2014). Se correlaciona positivamente con las habilidades sociales, el autocontrol, el sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales mientras que se correlaciona negativamente con la sintomatología depresiva, con la ansiedad, el consumo de sustancias, y reducida integración en el aula y en el ámbito laboral (García y Musitu, 2014).

4) La dimensión familiar se describe como la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar. Este factor se articula en torno a dos ejes: el primero se refiere a la confianza y el afecto con los padres, mientras que el segundo hace referencia a la familia y al hogar (García y Musitu, 2014). Esta dimensión se correlaciona positivamente con el rendimiento escolar y laboral, el ajuste psicosocial, el sentimiento de bienestar, la integración escolar/laboral, la conducta prosocial, valores universalistas y con la percepción de salud física y mental; se correlaciona negativamente con la sintomatología depresiva, la ansiedad y el consumo de drogas (García y Musitu, 2014).

5) La dimensión física hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su complexión y de su condición física. Gira en torno a dos ejes que son complementarios a su significado: el primero alude a la práctica deportiva en su vertiente social, mientras que el segundo hace referencia al aspecto físico (García y Musitu, 2014). Un autoconcepto físico alto significa que la persona se percibe físicamente agradable, que se cuida físicamente y que puede practicar algún deporte adecuadamente y con éxito. Esta dimensión se correlaciona positivamente con la percepción de salud, el autocontrol, percepción de bienestar, rendimiento deportivo, motivación de logro y la integración social y escolar. Por otra parte, se correlaciona negativamente con el desajuste escolar, la ansiedad, y, en menor grado, con la presencia de problemas con los pares (García y Musitu, 2014).

Además, durante este proceso de construcción del autoconcepto, el entorno social desempeña un papel crucial en la formación y estructuración de este constructo. Es importante destacar que el autoconcepto no es estático, sino que evoluciona a lo largo de la vida a medida que se adquieren nuevas experiencias. Por ello, resulta fundamental fomentar un entorno social positivo para promover un autoconcepto equilibrado en cada individuo (Musitu, García y Gutiérrez, 1999 citados en Carranza y Bermúdez-Jaimes 2017). Por esta razón, este estudio se complementa con la teoría bioecológica de Bronfenbrenner.

De acuerdo a Papalia et al. (2012) Bronfenbrenner propone que el desarrollo ocurre por la interacción entre un individuo en crecimiento y cinco niveles de influencia ambiental que se encuentra entramados y que van desde el más cercano a la persona, hasta el más amplio. Estos niveles son los siguientes: *microsistema*, que incluye el ambiente común en el hogar, en la escuela, en el trabajo o en el vecindario, así como las interacciones cercanas con el cónyuge, hijos, padres, amigos, compañeros de clase y profesores; *mesosistema*, que actúa como un intermediario entre múltiples microsistemas, lo que puede abarcar las conexiones entre el entorno familiar y escolar; *exosistema*, que se refiere a las conexiones que existen entre un microsistema y sistemas o instituciones externas que influyen de manera indirecta en una persona (Torrico-Linares et al., 2002; Papalia et al., 2012).

El *macrosistema* está conformado por los esquemas culturales generales, como las ideas, ideologías dominantes y los sistemas económicos y políticos; finalmente, está el *cronosistema*, que introduce la dimensión temporal al considerar la evolución o la permanencia tanto de la persona como de su entorno. Esto abarca modificaciones en la composición familiar, el lugar de residencia o empleo, así como transformaciones significativas en la cultura, como conflictos bélicos o ciclos económicos, fases de recesión o períodos de relativa prosperidad (Papalia et al., 2012). Esta teoría bioecológica explicaría por qué el autoconcepto no es un constructo aislado, sino más bien una variable que evoluciona o cambia a lo largo del tiempo en función de distintos factores biopsicosociales que influyen en el contexto del adulto emergente, dentro de un conjunto de sistemas múltiples que interaccionan entre sí y que se influyen mutuamente (Papalia et al., 2012).

En la edad adulta el autoconcepto se ve afectado por la visión social de la juventud, caracterizada por la emancipación temporal o permanente de la familia de origen, la educación de tercer nivel o el inicio de la actividad productiva y el establecimiento de un grupo de pares (Moreta-Herrera et al., 2021). De acuerdo con la calidad de la transición, se puede establecer un autoconcepto favorable o desfavorable (Martín et al., 2021). En consecuencia, este elemento contribuye en la constitución del bienestar y el desempeño, además de garantizar un adecuado estilo de vida (Chacón-Cuberos et al., 2020). Así, varias investigaciones han centrado su foco de atención en estudiar el autoconcepto en universitarios durante la etapa de la adultez emergente, la cual implica un período de transición que va desde los 18 hasta los 29 años (Papalia y Martorell, 2021).

Según Barrera-Herrera y Vinet (2017) la adultez emergente (AE) se presenta como un fenómeno cultural que surge en sociedades industrializadas debido a los cambios sociodemográficos ocurridos en las últimas décadas. Estos cambios incluyen el aumento en el acceso a la educación universitaria, el incremento de la participación en la fuerza laboral y el aplazamiento de hitos tradicionales como el matrimonio y la maternidad/paternidad

(Barrera-Herrera y Vinet, 2017). Chacón-Cuberos et al. (2020) comentan que este período ha sido caracterizado por varios autores como una etapa de cierta inestabilidad, pues supone el fin de la adolescencia, por lo que aún no se encuentra afianzada la identidad personal; además, pueden presentarse comportamientos inestables y hábitos no saludables.

De acuerdo con Barrera-Herrera y Vinet (2017), la adultez emergente presenta características que pueden variar según la cultura en la que se desarrolla el individuo; se han identificado cinco características distintivas de esta etapa: exploración de la identidad, inestabilidad, gran optimismo y posibilidades, enfoque en uno mismo y sentirse entre la adolescencia y la adultez. La teoría sostiene que en esta etapa el autoconcepto se desarrolla de manera distintiva en cada cultura y es influenciado por ella, según el grupo etario que se estudie (Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

En el ámbito cognitivo, desde los enfoques de Dewey y Labouvie-Vief, la adultez emergente está caracterizada por el pensamiento reflexivo y el pensamiento posformal, respectivamente. El pensamiento reflexivo es un tipo de pensamiento lógico que implica una evaluación constante y activa de la información, así como las creencias fundamentadas en la evidencia y en sus posibles consecuencias (Papalia et al., 2012). Por otro lado, el pensamiento posformal se caracteriza por ser un tipo maduro de pensamiento basado en la experiencia subjetiva, la intuición y la lógica; resulta beneficioso para enfrentar situaciones ambiguas, la falta de certeza, la incongruencia, los desacuerdos, las deficiencias y la necesidad de compromiso. El pensamiento posformal opera en un contexto social y emocional (Papalia et al., 2012).

Desde la perspectiva de la Psicología del Desarrollo, la adultez emergente se alinea con la etapa de la vida universitaria, en la cual los adultos tempranos que atraviesan este período de vida ya no se perciben como adolescentes, pero la mayoría de ellos tampoco siente que ha alcanzado la plena adultez (Barrera-Herrera y Vinet, 2017). La Universidad se concibe como un espacio público donde se busca la excelencia en el desarrollo de propósitos cognitivos e intelectuales, al tiempo que se fomenta la transformación de los modos de vida tradicionales. Lo que sugiere adoptar nuevas formas de afrontar la vida (Restrepo et al., 2020).

Al ingresar a la Universidad, el estudiante deja atrás un entorno conocido para adentrarse en un escenario desconocido e individualista, donde deberá aprender a valerse por sí mismo; este proceso implica cambios significativos que requieren adaptación, transformación y reorganización personal, familiar y social. La adaptación implica el desafío de integrarse en una realidad preexistente, con su propia estructura y características particulares; ser universitario involucra un crecimiento a nivel psicológico y un progreso en la maduración personal, en donde un autoconcepto positivo juega un rol crucial (Barrera et al., 2018).

En la transición a la adultez emergente, quienes inician sus estudios superiores experimentan una serie de cambios desde el inicio hasta la culminación de los estudios (Duche-Pérez et al., 2020). En este proceso los estudiantes toman decisiones importantes respecto a su futuro; se da un cambio total en el estilo de vida con la configuración de nuevos grupos de pares, el abandono del núcleo familiar o el inicio de la actividad productiva (Chacón-Cuberos et al., 2020). La etapa de la vida universitaria representa un período fascinante para el sí mismo, ya que abarca cinco o seis años en los cuales se producen cambios tanto en el desarrollo académico de los jóvenes como en su desarrollo personal (Sánchez-Padilla et al., 2014).

En cuanto al aspecto psicosocial en la adultez emergente es importante hacer mención al término “recentramiento”, denominado como el proceso en que se fundamenta la consolidación hacia una edad adulta, que es la principal tarea de esta etapa, como un proceso en donde el poder y las responsabilidades pasan de la familia de origen al adulto independiente (Papalia et al., 2012). Asimismo, durante esta etapa mantener compromisos personales profundos con los demás es de vital importancia, ya que aquellos adultos que no logren establecerlos corren el riesgo de aislarse y ensimismarse; sin embargo, también se necesita cierto grado de ensimismamiento para lograr una reflexión de la propia vida (Papalia et al., 2012).

Durante la etapa de la adultez emergente, el autoconcepto juega un papel importante en la adaptación y prevención de patologías a largo plazo (Castro-Pozo, 2018). En consecuencia, un autoconcepto sano permitirá un adecuado desempeño en todas las áreas de la vida, y constituye el núcleo de la identidad personal como factor de protección frente a la aparición de patologías (Hernández-Botero et al., 2014). Por otro lado, una persona con un autoconcepto bajo tiende a predecir de antemano que será rechazada, por lo que puede evitar las interacciones por miedo a ser herida. A su vez, quien no se acepta a sí mismo no acepta a los otros, lo que conlleva a que las relaciones con terceros sean desagradables y displacenteras (Chávez-Becerra et al., 2020). Del mismo modo, un bajo concepto de uno mismo resulta en una disminución de la autoconfianza, una percepción distorsionada de la propia identidad, emociones de insuficiencia y limitación, lo que, en última instancia, podría manifestarse en un rendimiento académico deficiente y dificultades en el ámbito psicosocial (Chávez-Becerra et al., 2020).

Algunos estudios cuantitativos han constatado la importancia del autoconcepto como un factor clave en el desarrollo de la personalidad y el bienestar general de las personas. Chacón-Cuberos et al. (2020) demostraron que mayores niveles de autoconcepto físico, social o académico se vinculan con menores comportamientos adictivos en universitarios. De igual manera, en un estudio realizado por Urrea Cuellar et al. (2021) se encontraron

correlaciones positivas entre los estilos de vida y el nivel de autoconcepto de los jóvenes deportistas $r = .697$; $p < 0.001$.

Al igual que en la investigación ejecutada por Delgado-Reyes et al. (2023) se encontraron correlaciones positivas entre un bajo autoconcepto y trastornos de la conducta alimentaria en mujeres jóvenes que asistían a un tratamiento ambulatorio. También encontraron que puntuaciones bajas en cuatro de las dimensiones del autoconcepto (excepto la dimensión física), están relacionadas con conductas autodestructivas. En otro estudio desarrollado con estudiantes universitarios de México se encontró que la dimensión emocional del autoconcepto fue la predominante, la cual está estrechamente relacionada con el bienestar o desarrollo de patologías (Caldera-Montes et al., 2019).

En investigaciones sobre el autoconcepto en universitarios se ha encontrado que el 34,2% posee un bajo autoconcepto (Gallardo-López et al., 2009). En otro estudio realizado por Chávez-Becerra et al. (2020) se encontró que el 28% de estudiantes universitarios calificó por debajo del promedio en dicho constructo. En la misma línea, Hernández-Botero et al. (2014) encontraron mayores niveles de autoconcepto en jóvenes universitarios de los primeros ciclos (con edades comprendidas entre los 18 y 20 años), en la dimensión física, emocional, académica y social, mientras que en los estudiantes de últimos ciclos (con edades comprendidas entre 24 y 28 años), se encontraron bajos niveles de autoconcepto en casi todas las dimensiones; entre ellas, se destaca la dimensión emocional.

Veliz-Burgos y Apodaca-Urquijo (2012) establecieron diferencias por sexo y edad en universitarios; entre los resultados más relevantes se puede mencionar que los hombres tienen mayor autoconcepto emocional y físico que las mujeres. Además, a mayor edad, mejoran los niveles en el autoconcepto académico, emocional, familiar y físico. Otro estudio también analizó las diferencias del autoconcepto por sexo y edad en estudiantes, y se pudo constatar que el autoconcepto físico es superior en los hombres en comparación con las mujeres. De igual manera, se observaron diferencias en función de la edad; a medida que el estudiante tiene mayor edad se obtienen puntuaciones más altas en las diferentes dimensiones del autoconcepto (Fernández et al., 2020).

En el contexto ecuatoriano, los trastornos de salud mental son parcialmente documentados por investigaciones recientes, a pesar de la presencia significativa de síntomas subclínicos. Hasta el momento, los estudios sobre autoconcepto realizados en la Universidad de Cuenca se han desarrollado con adolescentes y adultos mayores, más no con universitarios (Morales-Quizhpi et al., 2021). La importancia de medir el autoconcepto en universitarios radica en que mientras mayor sea el nivel de autoconcepto en los estudiantes, mejor será su adaptación al ambiente universitario y mejores serán las decisiones tomadas en favor de su bienestar (Grasso, 2020). El autoconcepto parece ser determinante en el comportamiento del sujeto y

en la construcción de la personalidad, por lo que es una variable que se debe tener en cuenta dentro del espectro de la salud mental. Investigar el autoconcepto en estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología constituye un aporte teórico actual e innovador.

De acuerdo con la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2018) el compromiso de la educación es promover un adecuado desarrollo de la personalidad y salud del estudiante, así como la prevención de patologías, por lo que se considera que el desarrollo y consolidación del autoconcepto debería ser un ideal pedagógico en la formación del potencial humano (Hernández-Botero et al., 2014). Finalmente, sobre lo expuesto en el presente estudio se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿cuáles son las dimensiones del autoconcepto que están presentes en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca? En función de esta interrogante se pretende responder a los siguientes objetivos: como objetivo general se planteó describir las dimensiones del autoconcepto presentes en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca; por otro lado, los objetivos específicos son identificar la dimensión predominante del autoconcepto en los universitarios y determinar la dimensión predominante del autoconcepto según variables sociodemográficas en esta población.

PROCESO METODOLÓGICO

Enfoque, alcance y diseño de investigación

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, caracterizado por ser un proceso estructurado, secuencial y sistemático; cuyo objetivo general fue la medición numérica y el análisis estadístico de las variables de estudio; en este caso, de las dimensiones del autoconcepto. La información se obtuvo mediante la aplicación de un instrumento estandarizado y validado; al igual que la recolección de información con la ficha sociodemográfica; los datos levantados fueron procesados en un programa estadístico y posteriormente analizados. La investigación tiene un alcance descriptivo porque busca especificar características y propiedades del autoconcepto y variables sociodemográficas significativas. El estudio se ajusta a un diseño no experimental, dado que no se efectuó la manipulación de variables ni se modificó el ambiente natural de las mismas. Además, la investigación es de corte transversal porque la recolección de datos se realizó en un período de tiempo determinado; es decir, la descripción de las variables y su respectivo análisis se desarrollaron en un momento único y específico (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Participantes

El estudio se llevó a cabo con una muestra de $n=209$ estudiantes universitarios matriculados en la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca, con edades comprendidas entre 18 a 22 años. Para establecer la muestra por conveniencia se consultó en secretaría el número

de estudiantes matriculados en el período marzo-julio 2023, que cumplieron con el rango de edad para la participación en el estudio. El tamaño de la muestra fue definido a través de la fórmula: $n = (Z^2 \sigma^2 N) / (e^2 (N-1) + Z^2 \sigma^2)$ con un 95% de confiabilidad y un 5% de margen de error, en donde la población era de $N=453$ y la muestra obtenida fue de $n=209$. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo por conveniencia a partir de la aceptación de la participación de los estudiantes universitarios en el estudio, mientras que el levantamiento de información se realizó hasta cumplir con la cuota.

Criterios de inclusión

- Estudiantes que se encuentren matriculados en el período académico septiembre 2023-febrero 2024.
- Estudiantes cuyas edades estén comprendidas entre los 18 y 22 años.
- Estudiantes que decidan participar voluntariamente en el estudio y que firmen el consentimiento informado.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no estén dentro del rango de edad que plantea el estudio.
- Estudiantes que no asistan a clases el día de la aplicación.

Instrumento

El autoconcepto se midió con el instrumento Autoconcepto Forma 5 de los autores García y Musitu (2014) (Anexo A. Instrumento AF-5). Este reactivo es aplicable a partir de los 10 años y está compuesto por 30 ítems de tipo numérico (con 99 alternativas de respuestas, desde 1 a 99), que permiten evaluar el constructo desde una perspectiva multidimensional a través de cinco dimensiones, las cuales son: 1) Académico/Laboral, 2) Social, 3) Emocional, 4) Familiar y 5) Físico (Anexo B. Operacionalización de la variable); cada dimensión está compuesta por 6 ítems. Los ítems de las dimensiones están clasificados de la siguiente manera: Académico/Laboral, ítems 1, 6, 11, 16, 21 y 26; Social, ítems 2, 7, 12, 17, 22 y 27; Emocional, ítems 3, 8, 13, 18, 23 y 28; Familiar, ítems 4, 9, 14, 19, 24; Físico, ítems 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

La calificación se realiza en la hoja de respuestas, primero se invierten las respuestas de los ítems 4,12,14 y 22. Para ello, se resta de 100 la respuesta dada por el sujeto, seguidamente se suman las respuestas a los ítems que componen cada dimensión. Finalmente, se divide para 60 cada una de las sumas obtenidas en cada factor. El cociente es la puntuación directa, la cual será transformada en centiles que permitirán conocer la categoría del autoconcepto que poseen los estudiantes. Estas categorías pueden ser: bajo, medio o alto según sea el caso, de acuerdo a las tablas de baremación por sexo y nivel de escolarización (García y Musitu, 2014). El instrumento tiene un índice de consistencia interna de 0.788 (Montoya-Lodoño et al., 2018). En la presente investigación el instrumento reflejó una adecuada

fiabilidad ($\alpha=0.756$). La aplicación del instrumento fue de manera colectiva en un tiempo de quince minutos por curso.

Ficha sociodemográfica

Se elaboró una ficha sociodemográfica propia con fines de análisis de las variables edad, sexo y nivel educativo para este estudio. Esta información fue de vital importancia para el procesamiento y análisis de datos.

Procedimiento

Inicialmente se elaboró un protocolo con la temática de investigación que fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad de Cuenca; posteriormente, se realizaron las gestiones administrativas para poder desarrollar la investigación a través de un oficio de solicitud de información dirigido a la autoridad de la Facultad de Psicología, con el objetivo de llevar a cabo la investigación con los estudiantes de la Carrera de Psicología. Por consiguiente, se entregó la carta de interés, la cual contemplaba las consideraciones éticas y el marco legal que avala esta investigación.

Con los permisos aprobados, y conforme al cronograma establecido, se definieron los días apropiados para la socialización del estudio, aplicación del consentimiento informado (Anexo C), la ficha sociodemográfica y el instrumento; todo en un solo encuentro. Cabe mencionar que el proceso de recolección de datos fue de manera colectiva y presencial durante las clases más accesibles de los estudiantes (con base en los permisos respectivos), con una duración de aproximadamente quince minutos. Posterior a ello, se calificaron los reactivos para su respectivo análisis e interpretación. Finalmente, se redactó el presente informe de investigación.

Procesamiento y análisis de datos

Los resultados se expresan mediante medidas de tendencia central (media y mediana) y medidas de dispersión (máximo, mínimo, desviación estándar). En el apartado de sexo se realiza una equivalencia según los puntajes percentiles sugeridos por el autor del instrumento. El procesamiento de información se realizó mediante el programa estadístico SPSS V27.

Procedimientos Éticos

Los principios éticos que se considerarán en esta investigación son los establecidos por la *Asociación Americana de Psicología*, la cual hace hincapié en la necesidad de emplear estrategias que garanticen el respeto por la dignidad e integridad de los participantes en la investigación (Asociación Americana de Psicología, 2010). Así, para el correcto desarrollo de la investigación se tendrán en cuenta los principios de investigación y publicación descritos en APA. Con la autorización institucional correspondiente, se realizará la investigación.

La participación de la muestra seleccionada será voluntaria, por lo tanto, las personas que acepten formar parte del estudio deberán firmar un consentimiento; dicho documento

evidenciará su aceptación formal y el pleno conocimiento respecto a las especificaciones y consideraciones del estudio. La investigación se registrará en el principio del anonimato, razón por la que, durante la recolección, procesamiento, análisis y presentación de resultados, la información recolectada será expuesta mediante códigos creados con las iniciales de la palabra, participante y el número de aplicación correspondiente. El estudio se guiará bajo el principio de confidencialidad y privacidad de la información protegiendo la identidad, integridad y dignidad de los participantes.

Para que la investigación pueda ser llevada a cabo, en primer lugar, se realizará una socialización de la propuesta del estudio con los participantes. Después, se informará acerca de los siguientes documentos: consentimiento informado, instrumento Autoconcepto forma 5 y ficha sociodemográfica; también se explicarán las funciones que cumplen estos documentos, las razones por las que se realiza el estudio y las indicaciones para su ejecución, en caso de ser partícipe de la investigación. Igualmente, se informará sobre el objetivo de la investigación, el procedimiento a llevarse a cabo, los derechos de los participantes, así como los principios de confidencialidad, y el principio de beneficencia y no maleficencia a los que se ajusta el estudio. Posterior a la socialización del estudio se hará uso del consentimiento informado dirigido a los participantes voluntarios, se mencionará que no existe imposición de participar en el estudio y se puede abandonar la aplicación en cualquier momento si los participantes no se sienten cómodos.

De acuerdo al balance riesgo – beneficio, se ha considerado como uno de los posibles riesgos las afectaciones emocionales que puede provocar el responder mediante las preguntas del instrumento a temas sensibles relacionados con la opinión que los participantes tienen de sí mismos respecto a las dimensiones física, social, emocional, laboral, familiar. Por esta razón, se especificará que, en caso de presentarse algún inconveniente de tipo emocional, los participantes pueden acercarse a Bienestar Universitario y agendar una cita de atención psicológica en caso de requerirse. De esta manera se cumpliría con el principio de beneficencia y no maleficencia.

El beneficio resultante de la investigación será que los participantes podrán acceder a los resultados del estudio mediante una infografía que será ubicada en los espacios informativos de la Facultad de Psicología. Además, los estudiantes tendrán acceso al informe final de manera directa en el repositorio de la Universidad. De esta manera, se espera contribuir en la comprensión de la temática y brindar una pauta para la creación de futuros proyectos de investigación sobre el autoconcepto.

Para evitar conflictos de interés, una vez finalizado el estudio no se podrá utilizar la base de datos por cualquiera de las autoras sin el consentimiento previa de ambas; ni para presentación en eventos, ni para publicación. Además, se expresarán los consentimientos de

ambas autoras en las dos cláusulas que se plasmarán al inicio del documento final del Trabajo de Titulación. Posterior a la sustentación se tendrá en cuenta la licencia y autorización para la publicación del trabajo de investigación en el repositorio institucional, y el respaldo de propiedad intelectual, donde se manifiesta que todas las ideas, opiniones y contenidos son de exclusiva responsabilidad de las autoras. Es importante señalar que no existe un beneficio que exceda lo académico.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Participantes

En la investigación participaron 209 estudiantes de entre 18 y 22 años, pertenecientes a la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, quienes tenían una edad media de 19.36 años ($De=1.3$), en su mayoría fueron mujeres (69.38%), de primero a noveno ciclo, en mayor proporción de primer ciclo (45.93%).

Tabla 1

Caracterización de los participantes

Participantes

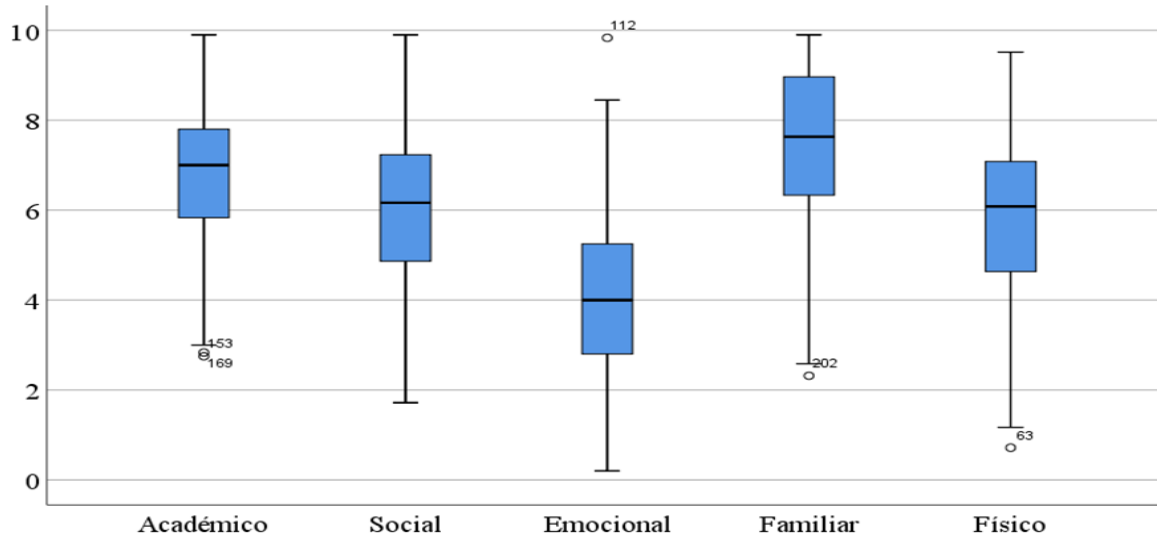
		N	%
Sexo	Hombre	64	30,62
	Mujer	145	69,38
Ciclo	Primero	96	45,93
	Tercero	54	25,84
	Quinto	34	16,27
	Séptimo	18	8,61
	Noveno	7	3,35
Edad	18 años	68	32,54
	19 años	55	26,32
	20 años	44	21,05
	21 años	27	12,92
	22 años	15	7,18
M		19,4	
DE		1,3	

En concordancia con el objetivo general que establece describir las dimensiones del autoconcepto presentes en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la

Universidad de Cuenca, a continuación, se presentan los datos obtenidos mediante un gráfico de cajas y bigotes.

Figura 1

Dimensiones del autoconcepto en estudiantes de Psicología de la Universidad de Cuenca



En la figura se pueden observar, en general, valores bajos, pero se determinó que la dimensión predominante corresponde a la familiar ($M = 7.47$; $Me = 7.63$; $DE = 1.77$), seguida por la académica ($M = 6.75$; $Me = 7$; $DE = 1.51$); en tercer lugar, se encontró la dimensión social ($M = 6.00$; $Me = 6.17$; $DE = 1.75$), mientras que la dimensión física ($M = 5.78$; $Me = 6.08$; $DE = 1.80$) y emocional ($M = 4.11$; $Me = 4$; $DE = 1.78$) tienen los puntajes más bajos. También se observaron, casos atípicos con puntuaciones muy por debajo del resto del grupo y un caso atípico específico con un autoconcepto emocional muy elevado. En el Anexo D. Dimensiones del autoconcepto, se explicitan los valores observados en cada dimensión.

En contraposición con los resultados obtenidos, en un estudio desarrollado con universitarios por Hernández-Botero et al. (2014) se encontró que en estudiantes con edades de 18 a 20 años existen mayores niveles de autoconcepto, con puntuaciones altas en las dimensiones física, emocional, académica y social. A pesar de que el presente estudio se realizó con participantes que se ubican dentro del rango de edad especificado por estos autores, los resultados, en contraposición, demuestran autoconceptos bajos en todas las dimensiones. Como otro punto a describir, García y Musitu (2014) encontraron una correlación positiva entre la dimensión familiar y académica, lo que refiere que mientras mayor sea el valor de la dimensión familiar, la dimensión académica también incrementa su puntaje. Este aspecto se evidenció en el presente estudio ya que la dimensión consecuente a la familiar fue precisamente la dimensión académica.

En concordancia con el segundo objetivo específico del estudio se planteó identificar la dimensión predominante del autoconcepto en los universitarios.

Tabla 2

Descripción de la dimensión predominante, autoconcepto familiar

	Mínim o	Máxim o	Medi a	Median a	DE
Soy muy criticado en casa	1,0	99,0	30,4	20,0	27,2
Me siento feliz en casa	1,0	99,0	74,9	80,0	24,4
Mi familia está decepcionada de mí	1,0	98,0	21,6	10,0	25,1
Mi familia me ayuda en cualquier tipo de problemas	1,0	99,0	75,8	81,0	24,8
Mis padres me dan confianza	1,0	99,0	71,1	80,0	25,9
Me siento querido por mis padres	1,0	99,0	78,4	90,0	23,8

Al ser el autoconcepto familiar la dimensión predominante, se identificó que las características más relevantes en los estudiantes eran el sentirse querido por sus padres y que su familia les ayudara en cualquier tipo de problema, con puntuaciones superiores a 75 y medianas de 90 y 80 en la valoración realizada sobre 99 puntos. Por otra parte, ser muy criticado en casa y que la familia esté decepcionada de mí, presentaron valoraciones muy bajas con medias de 30.4 y 21.6 respectivamente y medianas equivalentes a 20 y 10; se registraron elevadas dispersiones de datos en los indicadores negativos del autoconcepto familiar y dispersiones de datos regulares en el resto de indicadores ($CV < 36\%$).

Los resultados encontrados en este apartado están en concordancia con los descritos por García y Musitu (2014) quienes especifican que de entre todas las dimensiones que constituyen el autoconcepto, la familiar es la más importante, pues se correlaciona positivamente con el bienestar y con la percepción de la salud mental. En contraposición Caldera-Montes et al. (2019) en una investigación con estudiantes universitarios de México encontraron que la dimensión emocional era la predominante y que se encuentra estrechamente relacionada con el bienestar o el desarrollo de patologías.

A continuación, en cumplimiento con el segundo objetivo específico que plantea determinar la dimensión predominante del autoconcepto según variables sociodemográficas en esta población, se presentan los datos en relación con la variable sociodemográfica sexo. Detalles en la tabla 3.

Tabla 3

Autoconcepto según la variable sociodemográfica sexo

	Hombre				Mujer			
	Media	Mediana	DE	Pc	Media	Mediana	DE	Pc
Académico	6,20	6,05	1,59	15	7,0	7,25	1,42	20
Social	5,85	5,98	1,75	20	6,1	6,22	1,75	25
Emocional	4,88	4,63	1,71	15	3,8	3,67	1,71	10
Familiar	7,18	7,16	1,61	20	7,6	7,83	1,82	25
Físico	5,97	6,23	1,58	55	5,7	5,85	1,88	50

El autoconcepto en la dimensión familiar se muestra predominante tanto en el grupo de hombres como en el de mujeres, con puntuaciones medias de 7.18 (DE = 1.61) en el caso de los hombres y 7.6 (DE = 1.82) en el caso de las mujeres; la dimensión que se encontró en segundo lugar en ambos casos resultó ser la dimensión académica. Al considerar las puntuaciones percentiles estipuladas por el autor del instrumento se identificó que el autoconcepto en su dimensión física en ambos sexos se encontraba en el Pc 55 en hombres y PC 50 en mujeres que corresponde a una puntuación usual según la población normativa, mientras que el resto de dimensiones se encontraron por debajo de este nivel con autoconceptos categorizados como bajos, principalmente en el emocional.

Si bien en el presente estudio no se puede establecer una comparación entre el autoconcepto de hombres y mujeres debido a su alcance descriptivo, sí se pueden evidenciar ligeras diferencias en las medias encontradas; las mujeres presentan menores valores en el autoconcepto emocional (con una media de $\mu=3,8$) y en el autoconcepto físico (con una media de $\mu=5,7$) a diferencia de los hombres, quienes puntuaron una media de $\mu=4,88$ en emocional y de $\mu=5,97$ en el físico.

En una investigación desarrollada por Veliz-Burgos y Apodaca-Urquijo (2012) se estableció que los hombres tienen un mayor autoconcepto emocional y físico que las mujeres. Asimismo, resultados semejantes son encontrados en un estudio de Cardozo et al. (2023) en el cual las mujeres presentan menores puntuaciones en su valoración del autoconcepto físico. Según Chacón-Cuberos et al. (2020) y Cardozo et al. (2023) esta variación se debe a que los hombres mantienen una salud física más sólida, niveles más altos de confianza en sí mismos y una visión de sí mismos menos influenciada por factores sociales o presiones socioculturales. Según Caldera-Montes et al. (2018) aún persisten desigualdades culturales

y sociales para las mujeres, debido a que los estándares de belleza ideal que muchas de ellas han adoptado las vuelven más susceptibles a la frustración y la presión social al no cumplir con dichos estándares.

Como otro punto, este estudio evidencia que las mujeres obtienen una mayor puntuación en el autoconcepto familiar y académico, con medias de $\mu=7,83$ y $\mu=7,25$ respectivamente, mientras que los hombres obtienen una media de $\mu=7,18$ en el autoconcepto familiar y de $\mu=6,2$ en el académico. Estos resultados son análogos a los encontrados por Chacón Cuberos et al. (2020), quienes señalan que las mujeres suelen poseer un autoconcepto familiar y académico más elevado. Con respecto a este último, puede ser debido a que las mujeres tienden a lograr un rendimiento académico superior, demostrando motivaciones más internas hacia los estudios que están cursando (Chacón-Cuberos et al., 2020). Además, en muchas mujeres que ingresan a la educación universitaria se ha fortalecido la idea de ser estudiantes adaptadas al entorno académico y con habilidades adecuadas para tener un rendimiento exitoso en el ámbito laboral (Caldera-Montes et al, 2018).

Con respecto a determinar la dimensión predominante del autoconcepto según la variable sociodemográfica ciclo de estudio, los datos se detallan en la tabla 4.

Tabla 4

Autoconcepto según la variable sociodemográfica ciclo de estudio

		Primero	Tercero	Quinto	Séptimo	Noveno
Académico	Media	6,70	6,88	6,79	6,46	7,07
	Mediana	6,83	7,33	6,96	6,50	7,33
	DE	1,44	1,45	1,74	1,71	1,59
Social	Media	6,03	6,08	5,83	5,90	6,17
	Mediana	6,06	6,08	6,32	6,29	7,00
	DE	1,77	1,59	2,01	1,71	1,80
Emocional	Media	4,05	3,90	4,54	4,48	3,34
	Mediana	4,01	3,95	4,16	4,38	3,62
	DE	1,89	1,68	1,92	1,32	0,82
Familiar	Media	7,74	7,26	7,30	6,79	8,05
	Mediana	7,93	7,53	7,11	6,88	8,27
	DE	1,75	1,73	1,75	1,83	1,88
Físico	Media	5,70	5,99	5,62	5,45	6,74
	Mediana	5,50	6,28	6,24	6,23	7,00
	DE	1,74	1,70	1,98	1,96	1,83

Se identificó que en todos los niveles evaluados la dimensión familiar era el predominante, seguido por la dimensión académica; así también el autoconcepto emocional fue el más bajo en todos los niveles. Se encontró, además, un ligero incremento de valoración con respecto al autoconcepto físico y una disminución de la dimensión emocional en los estudiantes de noveno ciclo.

En contraposición con los resultados obtenidos, Hernández-Botero et al. (2014) en su investigación sobre autoconcepto en estudiantes universitarios encontraron que los estudiantes de primeros ciclos presentaban mayores niveles de autoconcepto en la dimensión física, emocional, académica y social, mientras que en los estudiantes de últimos ciclos se encontraron bajos niveles de autoconcepto en casi todas las dimensiones. Sin embargo, en el presente estudio se mantiene la predominancia de la dimensión familiar seguida del académico, y la puntuación más baja en la dimensión emocional en todos los ciclos.

De acuerdo con la propuesta de Huaire et al. (2019) los estudiantes universitarios presentan notables carencias en habilidades personales como cognitivas para afrontar los desafíos académicos, laborales y cotidianos. Estas deficiencias, de no ser abordadas o superadas durante el transcurso de la vida universitaria, se hacen más evidentes al finalizar la Carrera, lo que podría explicar la disminución en el autoconcepto emocional de los estudiantes de noveno ciclo (Huaire et al., 2019). Con respecto al ligero aumento del autoconcepto físico en noveno ciclo, se puede señalar un estudio de Chávez-Becerra (2020) con resultados semejantes, en donde los estudiantes de octavo ciclo obtuvieron un mejor autoconcepto físico que los estudiantes de segundo, cuarto y sexto ciclo.

Finalmente, para determinar la dimensión predominante del autoconcepto en estudiantes universitarios según la variable sociodemográfica edad, los datos se detallan en la tabla 5.

Tabla 5

Autoconcepto según la variable sociodemográfica edad

Dimensión		De 18 a 19 años	De 20 a 22 años
Académico	Media	6,71	6,82
	Mediana	6,98	7,12
	DE	1,49	1,56
Social	Media	5,93	6,10
	Mediana	5,85	6,33
	DE	1,75	1,76
Emocional	Media	3,95	4,33

	Mediana	4,00	4,13
	DE	1,85	1,66
	Media	7,71	7,14
Familiar	Mediana	7,92	7,33
	DE	1,70	1,82
	Media	5,68	5,92
Físico	Mediana	5,53	6,23
	DE	1,80	1,79

Al agrupar la edad de los participantes con la finalidad de tener resultados más concretos (de 18 a 19 años y de 20 a 22 años) se identificó que el autoconcepto familiar era el más elevado en ambos grupos mientras que el más débil resultó ser el emocional. Los resultados obtenidos se contraponen a los expuestos en una investigación desarrollada por Veliz-Burgos y Apodaca-Urquijo (2012) pues los autores demostraron que, a mayor edad, mejoran los niveles en el autoconcepto familiar en los estudiantes universitarios; en este caso, la dimensión familiar es la única que disminuye conforme aumenta la edad. En la misma línea, en uno de sus estudios con adultos, Fernández et al. (2018) determinaron que a medida que la persona tiene mayor edad, se obtienen puntuaciones más altas en las diferentes dimensiones del autoconcepto.

Huaire (2019), plantea que el autoconcepto se fortalece con la edad, mientras que los más jóvenes tienden a tener una percepción de sí mismos más baja; los adultos se sienten más positivos y satisfechos consigo mismos, especialmente cuando han logrado sus metas al sentirse autorrealizados y al considerarse personas más íntegras. En la presente investigación, se puede constatar un leve incremento en la media de casi todas las dimensiones del autoconcepto en el rango de edad de 20 a 22 años, lo cual es suficiente para constatar los antecedentes teóricos mencionados.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los objetivos planteados respecto al autoconcepto en estudiantes universitarios de 18 a 22 de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca, se detectaron, en general, autoconceptos bajos; entre ellos, el autoconcepto familiar fue el predominante seguido por el académico, mientras que el más bajo fue el autoconcepto emocional. Este patrón se mantiene en todas las variables sociodemográficas estudiadas: sexo, edad y ciclo. De esta manera, se describe el autoconcepto en sus diferentes dimensiones:

La dimensión predominante fue el autoconcepto familiar; las características más relevantes dentro de esta dimensión fueron: “me siento querido por mis padres” y “mi familia me ayuda en cualquier tipo de problemas”. En contraposición, las características más débiles dentro de esta dimensión fueron: “mi familia está decepcionada de mí” y “soy muy criticado en casa”. De acuerdo con esta información, se puede concluir que los universitarios tienen una participación e inclusión deficiente dentro de este círculo, con experiencias poco positivas y una mala percepción de apoyo dentro del núcleo familiar.

La dimensión académica sigue a la dimensión familiar, indica que los universitarios tienen una percepción negativa de su desempeño académico; tienen relaciones inestables con sus compañeros y carecen de habilidades de responsabilidad y liderazgo. La dimensión social se encuentra en un punto bajo lo que indica que los estudiantes mantienen una red social inestable; además, no cuentan con habilidades interpersonales elementales para ampliar su red de apoyo.

De igual manera la dimensión física se encuentra en un punto bajo, lo que refleja que los universitarios tienen una mala percepción de su complexión y condición física. La dimensión emocional es la más baja entre todas las dimensiones, lo que implica que los estudiantes tienen una percepción negativa de su estado emocional y de sus respuestas emocionales a situaciones específicas; es decir, un autoconcepto emocional bajo indica que los estudiantes experimentan escaso dominio sobre las situaciones y emociones, lo que los lleva a reaccionar de manera inapropiada o nerviosa frente a diversos momentos de su vida.

Respecto a las variables sociodemográficas estudiadas, el autoconcepto en hombres y mujeres es bajo en todas las dimensiones a excepción de la física, que se encuentra dentro del rango del grupo normativo establecido por los autores del instrumento. Conforme aumentaba la edad, se observó un ligero incremento del autoconcepto académico y social; como la teoría refiere, en edades más avanzadas el autoconcepto se fortalece por las experiencias, logros y crecimiento personal que se evidencian durante este lapso de tiempo.

RECOMENDACIONES

A lo largo de la realización de este proyecto se hicieron evidentes algunas limitaciones. Entre ellas, el alcance descriptivo del estudio no permitió realizar una comparación entre los resultados obtenidos en hombres y mujeres; tampoco se pudo establecer correlaciones entre variables. Otra limitación evidenciada fue la escasa recopilación de variables sociodemográficas a considerar como el lugar de procedencia, estado civil o el nivel socioeconómico de los estudiantes. De igual manera, el estudio fue realizado en una sola facultad, por lo que no existe mayor riqueza comparativa respecto a la población de

estudiantes universitarios. Por último, el instrumento es de otro país y no se realizó una adaptación cultural del mismo para la presente investigación.

Con base en las limitaciones de la investigación, se recomienda realizar estudios relacionados con el autoconcepto en estudiantes de otras Carreras e incluir más variables sociodemográficas como: lugar de procedencia, estado civil, situación socioeconómica; esta información puede aportar mayor riqueza en cuánto al análisis descriptivo de los datos. Para futuras investigaciones, se recomienda trabajar con una muestra más extensa, además, que se procure tener una muestra significativa del sexo masculino para poder realizar comparaciones entre ambos sexos. De igual manera, se recomienda ampliar el rango de edad de la población a estudiantes universitarios de 18 a 30 años de la Carrera de Psicología, pues durante la aplicación del instrumento se pudo evidenciar la presencia de sujetos con edades diversas a las establecidas en el presente estudio.

Se recomienda también realizar una validación del instrumento empleado (AF-5, de los autores García y Musitu), al contexto ecuatoriano. Además, es necesario considerar, desde el Departamento de Bienestar Universitario, un marco de referencia en la organización de políticas públicas de cuidado y protección con el fin de promover programas de desarrollo personal positivo en el Ecuador, en la salud mental de los profesionales del área de la salud. Los resultados que emerjan del estudio permitirán el desarrollo de futuras investigaciones con mayor profundidad teórica y metodológica sobre este constructo con esta población en específico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación Americana de Psicología. (2010). Principios éticos de los psicólogos y código de conducta. *Práctica de Investigación: La Psicología En El Ámbito Jurídico. Reflexiones Ético-Clinicas a Través de Un Estudio Cualitativo de Casos*, 1–16. https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Barrera, C., Cabezas, F., Cabrera, R., Caiguara-Ramirez, Z., Fernández, J., Gallardo, T., Genini, M., Herrera, M., Kehl, N., Lazo, A., Lencina, P., López, R, Martín, V., Pérez, S., Ruiz, A., Serra, R. y Vallino-Moyano, M. (2018). INTRODUCCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA: Universidad Nacional de Tucumán. <https://www.facet.unt.edu.ar/ingbiomedica/wp-content/uploads/sites/46/2018/03/VidaUniversitaria-Modulos-1-y-2.pdf>
- Barrera-Herrera, A. y Vinet, E. (2017). Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56. <https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v35n1/art05.pdf>. doi.org/10.4067/S0718-48082017000100005.
- Cahuana-Cuti, M., Mamani-Benito, O. y Renzo-Carranza, F. (2020). Autoconcepto académico y motivación académica en. *CC BY-NC-ND 4.0 International*, 1-13. doi:http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n3.788
- Caldera-Montes, J., Reynoso-González, O., Angulo-Legaspi, M., Cadena-García, A., y Ortiz-Patiño, D. (2019). Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México. *Escritos de psicología*, 1-14. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.278>
- Carranza, R. y Bermúdez-Jaimes, M. (2017). ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO AF5 DE GARCÍA Y MUSITU EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE TARAPOTO (PERÚ). *Interdisciplinaria*, 34(2), 459-472. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18054403012.pdf>
- Casanova, E. (1993). EL DESARROLLO DEL CONCEPTO DE SÍ MISMO EN LA TEORÍA FENOMENOLÓGICA DE LA PERSONALIDAD DE CARL ROGERS. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 46(2), 177-186. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2383842>
- Cardozo, L. A., Peña, J. C., Escobar, W. F., Daza, C. C., Bonilla, D. A., & Monroy, J. R. (2023). Autoconcepto físico en estudiantes universitarios: Generación de perfiles por clasificación jerárquica sobre componentes principales. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (48), 167-177. <https://doi.org/10.47197/retos.v48.95076>

- Castro-Pozo, M. (2018). Adolescencia y juventud: reposicionamientos teóricos. *Investigaciones Sociales UNMSM*, 1-14. doi: <http://dx.doi.org/10.15381/is.v22i40.15883>
- Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2013). REVISIÓN TEÓRICA SOBRE EL AUTOCONCEPTO Y SU IMPORTANCIA EN LA ADOLESCENCIA. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 1-22. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991/818>
- Córdova, H. y Meza, Y. (2021). Autoconcepto y desesperanza aprendida frente a la Covid-19 en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana [Tesis previa a obtener el Título Profesional de Licenciado en Psicología]. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/62f5d6ed-870c-43a3-8954-abfc539fc0c4/content>
- Correo-Romero, F., Saldivar-Garduño, A. y López-Suarez, A. (2015). AUTOCONCEPTO Y ESTADOS EMOCIONALES: SU RELACIÓN CON LA MOTIVACIÓN EN ADOLESCENTES. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1-12. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242799007.pdf>
- Chacón-Cuberos, R., Ramírez-Granizo, I., Ubago-Jiménez, J. y Castro-Sánchez, M. (2020). AUTOCONCEPTO MULTIDIMENSIONAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SEGÚN FACTORES SOCIALES Y ACADÉMICOS. *Universidad de Granada*. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/64351>
- Chávez-Becerra, M., Flores-Tapia, M., Castillo-Nava, P. y Méndez-Lozano, S. (2020). El autoconcepto en universitarios y su relación con el rendimiento escolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 1-11. Obtenido de https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/53/53_ChavezBecerra.pdf
- Delgado-Reyes, A., Castaño-Ramírez, O. y Sánchez-López, J. (2023). Descripción del Autoconcepto en pacientes con trastorno bipolar. *Psicología desde el Caribe*, 1-28. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/14385/214421446598>
- Duche-Pérez, A., Paredes-Quispe, F., Gutiérrez-Aguilar, O. y Carcausto-Cortez, L. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, 1-4. doi:<https://orcid.org/0000-0002-0227-801X>
- Eснаоla, I., Rodríguez, A. y Goñi, E. (2011). Propiedades psicométricas del cuestionario de Autoconcepto AF5. *Anales de psicología*, 1-9. <https://doi.org/10.6018/analesps>

- Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga, J. (2008). EL AUTOCONCEPTO: PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 69-96. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17513105.pdf>
- Fernández, M., Feu, S. y Suárez, M. (2020). Autoconcepto físico en función de variables sociodemográficas y su relación con la actividad física. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 15(44), 189-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7427871>
- Gallardo-López, B., Garfella-Esteban, P., Sánchez, F., Ros, C. y Serra-Carbonell, B. (2009). La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20 (1), 16-28. <https://riucv.ucv.es/bitstream/handle/20.500.12466/1127/338230781003%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Garay-Palacios, J. y Coveñas-Lalupú, J. (2019). Predominancia del autoconcepto en estudiantes con conductas antisociales del Callao conductas antisociales del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 1-14. doi: <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.278>
- García-Álvarez, D., Rincón-Gill, B., y Urdaneta-Barroeta, M. (2022). Autopercepción de adultez emergente y sus relaciones con gratitud, ansiedad y bienestar. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/6952/695273466002/html/>
- García, F. y Musitu, G. (2014). AF-5 AUTOCONCEPTO FORMA 5: MANUAL (4ª ed.). TEA Ediciones, S.A.U.
- Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de Educación*, 1-16. Obtenido de https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/download/4165/4128
- González-Pienda, J., Núñez, J., Porto, A., Santorum, R. y Valle, A. (1990). Autoconcepto conceptualización, desarrollo y modelos explicativos. *Revista miscelánea de investigación*, (8), 229-251. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=226720>
- Guevara-Cordero, C., Rodas-Vero, N. y Varas-Loli, R. (2019). Relación entre autoconcepto y ansiedad estado-rasgo en universitarios peruanos. *Revista de Investigación en Psicología*, 22 (2), 251 - 264. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v22i2.17425>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: LAS RUTAS CUANTITATIVA, CUALITATIVA Y MIXTA*. MCGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. de C. V. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf
- Hernández-Botero, J., Dussan-Lubert, C., Montoya-Londoño, D. y Pinilla-Sepúlveda, V. (2014). AUTOCONCEPTO EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES

- UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE MANIZALES. *Hacia la promoción de la salud*, 1-14.
<https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/hacialapromociondelasalud/article/view/202/2113>
- Huaire E., Marquina, R. y Horna, V. (2019). Autoconcepto y adaptación a la vida académica en estudiantes ingresantes universitarios. *Horizontes de la Ciencia*, 9(17), 1-13.
<https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/220>
- Ley Orgánica de Educación Superior. (Agosto, 2018). *LEY ORGANICA DE EDUCACION SUPERIOR, LOES*. <https://www.ces.gob.ec/documentos/Normativa/LOES.pdf>
- Marande, G., García Bacete, F., Muñoz-Tinoco, V. y Jiménez Lagares I. (2019). Meta-percepción social en primer curso de Educación Primaria. Diferencias de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, (1), 133-140.
<https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1417/1225>.<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v2.1417>
- Martín, M., Contini, E. y Lacunza, A. (2021). Acerca del autoconcepto en adolescentes de escuelas secundarias. Un análisis en contextos vulnerables. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, 1-10.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/147484/CONICET_Digital_Nro.c99617e9-eac7-4387-b111-f0889ecaa688_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Mayorga-Lascano, M., y Moreta-Herrera, R. (2019). Síntomas clínicos, subclínicos y necesidades de atención psicológica en estudiantes universitarios con bajo rendimiento. *Revista Educación*, 1-15. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.32239>
- Melamed, A. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (49), 13-38.
<https://www.redalyc.org/pdf/185/18551075001.pdf>
- Montoya-Lodoño, D., Pinilla-Sepúlveda, V. y Dussán-Luberth, C. (2018). Caracterización del autoconcepto en una muestra de estudiantes universitarios de algunos programas de pregrado de la ciudad de Manizales. *PSICOGENTE*, 1-24.
<https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2829>
- Morales-Quizhpi, J., Palacios-Madero, M., Conforme-Zambrano, E. y Arpi-Peñaloza, N. (2021). Autoconcepto del adolescente según sus características sociodemográficas y de los progenitores. *MASKANA*, 1-10. <https://doi.org/10.18537/mskn.12.01.02>
- Moreta-Herrera, R., Zambrano Estrella, J., Sánchez Velez, H., y Naranajo Vaca, S. (2021). Salud mental en universitarios del Ecuador: síntomas relevantes, diferencias por

- género y prevalencia de casos. *Pensamiento Psicológico*.
<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI19.smue>
- Pabago, G. (2021). Una aproximación teórica al Autoconcepto. *Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano*, 4(2), 52-64.
<https://revistas.ub.edu.ar/index.php/Perspectivas/article/view/130/131>
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12ª ed.). MCGRAW-HILL.
<https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>
- Papalia, D. y Martorell, G. (2021). *Desarrollo humano* (14ª ed.). MCGRAW-HILL.
- Páramo, D. (2022). Autoconcepto y comportamiento. *Pensamiento y Gestión*, (51), 1-8.
<http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n51/2145-941X-pege-51-7.pdf>
- Restrepo, M., Arce, G. y Simanca, F. (2020). *Adaptación a la vida Universitaria*. Bogotá: Universidad Libre. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/18675>
- Quintero-Gutiérrez, K. (2020). Importancia del Autoconcepto para la Construcción del Conocimiento. *Revista Científica*, 5, (16), 319-333.
<https://www.redalyc.org/journal/5636/563662985018/html/#:~:text=El%20apoteagma%20m%C3%A1s%20famoso%20de,la%20sabidur%C3%ADa%20es%20el%20autococimiento.> <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.17.319-333>
- Sánchez-Padilla, M., Álvarez-Chavéz, A., Flores-Cerón, T., Arias-Rico, J. y Saucedo-García, M. (2014). El Reto del Estudiante Universitario ante su Adaptación y Autocuidado como Estrategia para Disminuir Problemas Crónicos Degenerativos. *Universidad Autónoma del estado de Hidalgo*, 1-4.
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n4/e7.html>.
<https://doi.org/10.29057/icsa.v2i4.754>
- Sepúlveda, V., Londoño, D., y Lubert, C. (2012). El autoconcepto familiar en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 4, 177-193.
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/4650/4251>
- Suárez-Perez, M. (2021). EL AUTOCONCEPTO EN JÓVENES CON MEDIDAS DE MEDIO ABIERTO EN JUSTICIA JUVENIL. *Dialnet*, 12. https://ipseds.ulpgc.es/IPSE-ds_Vol_14_2021/IPSE-ds_14_5.pdf
- Torrico-Linares, E., Santín-Vilariño, C., Andrés-Villas, M., Menéndez-Álvarez, D., y López-López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Revista: Anales de Psicología*, 1-16.
https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf

- Urrea Cuellar, Á., Arenas, J. y Hernández, J. (2021). Relación entre los estilos de vida y autoconcepto en jóvenes universitarios. *Dialnet*, 1-8. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.82222>
- Vaz-Serra, A. (2015). Lo que un buen autoconcepto puede hacer por nosotros. *REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOSOMÁTICA* (16), 47-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5288543>
- Veliz-Burgos, A., y Apodaca-Urquijo, P. (2012). Niveles de autoconcepto, autoeficacia académica y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de la ciudad de Temuco. *Salud & Sociedad*, 3(2), 131–150. <https://doi.org/10.22199/s07187475.2012.0002.00002>

ANEXOS

Anexo A. Instrumento AF-5

F5 CUESTIONARIO

Nombre y Apellidos:.....Sexo: V - M
 Centro:.....Curso:.....
 Edad:..... Fecha de aplicación:.....Día - mes - año

AF5

INSTRUCCIONES
 A continuación encontrará una serie de frases. Lea cada una de ellas cuidadosamente y conteste con un valor entre 1 y 99 según su grado de acuerdo con cada frase. Por ejemplo, si una frase dice: "La música ayuda al bienestar humano" y usted está muy de acuerdo, contestará con un valor alto, como por ejemplo el 94. Vea como se anotará en la hoja de respuestas.

"La música ayuda al bienestar humano"..... 9 4

Por el contrario, si usted está muy poco de acuerdo, elegirá un valor bajo, por ejemplo el 9, y lo anotará en la hoja de respuestas de la siguiente manera:
 "La música ayuda al bienestar humano"..... 0 9

No olvide que dispone de muchas opciones de respuesta, en concreto puede elegir entre 99 valores escoja el que más se ajuste a su criterio.

**RECUERDE, CONTESTE CON LA MAXIMA SINCERIDAD
 PUEBEN VOLVER LA HOJA Y COMENZAR.**

NOTA: Se han redactado las frases en masculino para facilitar su lectura. Cada persona deberá adaptarse a su propio sexo.

26

AF5

DIMENSIONES

ACAD.LABORAL

PD

centil

$$1+6+11+16+21+26 = _ + _ + _ + _ + _ + _ = _ : 60 = _, _$$

—

SOCIAL

$$2+7+12+17+22+27 = _ + _ + _ + _ + _ + _ = _ : 60 = _, _$$

—

EMOCIONAL

$$3+8+13+18+23+28 = 60 - _ + _ + _ + _ + _ = _ : 60 = _, _$$

—

FAMILIAR

$$4+9+14+19+24+29 = _ + _ + _ + _ + _ + _ = _ : 60 = _, _$$

—

FISICO

$$5+10+15+20+25+30 = _ + _ + _ + _ + _ + _ = _ : 60 = _, _$$

—

Anexo B. Operacionalización de la variable

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIONES
Autoconcepto	Se entiende como el concepto que una persona tiene acerca de sí misma. Se puede definir como el proceso que comprende la totalidad de los pensamientos y sentimientos que un individuo tiene sobre sí mismo y que puede condicionar el comportamiento del sujeto, el rendimiento académico y la construcción de la personalidad. Es consistente y jerárquicamente organizado y abarca diferentes dimensiones humanas (Ramírez- Torres et al., 2022).	Académico/ Laboral
		Social
		Emocional
		Familiar
		Físico

Anexo C. Formato de consentimiento informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Autoconcepto en estudiantes de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca durante el período Septiembre 2023 - Enero 2024

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador 1	Joselyn Alexandra Quizhpi Morocho	0302970884	Universidad de Cuenca

Investigador 2	Dharma Salomé Iñiguez Lorente	0107597007	Universidad de Cuenca
----------------	-------------------------------	------------	-----------------------

¿De qué se trata este documento?

De la manera más comedida y respetuosa le invitamos a usted a participar en este estudio, que se realiza en la **Carrera de Psicología** de la **Facultad de Psicología** de la Universidad de Cuenca. En este documento llamado **consentimiento informado** se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este consentimiento y aclarar todas sus dudas, usted tiene el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir.

Introducción

El autoconcepto es probablemente el rasgo psicológico más estudiado por tratarse de un indicador de salud mental y de bienestar. En varios estudios se ha evidenciado diferencias por sexo y por edad referente al autoconcepto. Además, se ha encontrado que mientras más años tenga una persona, los niveles del autoconcepto son más estables y tienden a un autoconcepto más positivo.

Estudios realizados en Latinoamérica revelan que el autoconcepto en la edad adulta puede ser favorable o desfavorable dependiendo de las decisiones, representación respecto a uno mismo y la calidad de la transición en esta etapa. Dada la revisión bibliográfica, las publicaciones científicas respecto a este tema son escasas en Ecuador, de manera que no existen estudios actuales de una medida cuantitativa del autoconcepto en universitarios de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca.

Por ello, es importante medir el autoconcepto en la muestra mencionada. Los resultados que emerjan de la presente investigación, brindarán un aporte teórico en el conocimiento respecto al tema, a la vez que abrirán paso a nuevas investigaciones.

Objetivo del estudio

Describir las dimensiones del autoconcepto presentes en estudiantes de 18 a 22 años de la Carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca.

Descripción de los procedimientos

Procedimiento de la investigación

Para empezar, se realizaron las gestiones administrativas pertinentes para poder desarrollar la investigación en la Universidad de Cuenca. Por consiguiente, se entregó una carta de interés y un oficio dirigido a la autoridad de la Facultad para solicitar permiso para el desarrollo del TFT.

Con los permisos aprobados se procede a la aplicación del instrumento y la ficha sociodemográfica de manera colectiva; con el número de aplicaciones requerido se calificarán las pruebas para su posterior análisis e interpretación. Finalmente, se realizará una infografía con los resultados del estudio que será colocada en la Facultad de Psicología con el objetivo de devolver los resultados a los participantes.

Procesamiento y análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de datos se hará uso del programa estadístico SPSS versión 27.0. mediante la codificación y construcción de gráficos para una mayor comprensión de los resultados.

Riesgos y beneficios

Entre los riesgos del estudio se podrían presentar afectaciones emocionales al momento de responder preguntas a nivel personal, emocional, familiar, académico y laboral. Por esta razón, usted puede abandonar la aplicación en caso de que se sienta incómodo o presente algún tipo de malestar al momento de responder las preguntas. Así también, en caso de que presente algún inconveniente de tipo emocional como consecuencia de la aplicación, usted puede acercarse a Bienestar Universitario y agendar una cita de atención psicológica.

El beneficio que usted obtendrá al ser partícipe de esta investigación será que al finalizar el estudio a usted se le entregará una ficha técnica con los resultados obtenidos y demás procedimientos llevados a cabo durante la ejecución del mismo. Además, usted tendrá acceso al informe final ingresando al repositorio de la Universidad de Cuenca para conocer la información obtenida a partir de su participación. De esta manera, se espera contribuir en su comprensión de la temática y también brindar una pauta para la ejecución de futuros proyectos de investigación relacionados al autoconcepto.

Otras opciones si no participa en el estudio

Si una vez revisado el presente documento el lector decide no participar del estudio, no es necesario que lo notifique a los investigadores, puede quedarse con el formato impreso y retirarse.

Derechos de los participantes

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara.
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas.
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio.
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted.
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento.
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario.
- 7) Tener acceso a los resultados de las pruebas realizadas durante el estudio, de manera general.
- 8) El respeto de su anonimato (confidencialidad).
- 9) Que se respete su intimidad (privacidad).
- 10) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y por el investigador.
- 11) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio, por favor llame al siguiente teléfono 0983866434 que pertenece a Joselyn Quizhpi o envíe un correo electrónico a: joselyn.quizhpi@ucuenca.edu.ec

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

**Nombres completos del/a
 participante**

Firma del/a participante

Fecha

Joselyn Alexandra Quizhpi Morocho

Nombres completos de la investigadora	Firma de la investigadora	Fecha
---------------------------------------	---------------------------	-------

Dharma Salomé Iñiguez Lorente

Nombres completos de la investigadora	Firma de la investigadora	Fecha
---------------------------------------	---------------------------	-------

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Ismael Morocho Malla, presidente del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: ismael.morocho@ucuenca.edu.ec

Anexo D. Dimensiones del autoconcepto

Tabla 6

Dimensiones de autoconcepto

	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	DE
Académico Laboral	2,75	9,90	6,75	7,00	1,51
Social	1,72	9,90	6,00	6,17	1,75
Emocional	0,20	9,83	4,11	4,00	1,78
Familiar	2,32	9,90	7,47	7,63	1,77
Físico	0,72	9,52	5,78	6,08	1,80